Red de Seguridad

by Ozanai

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2014-07-07 04:19:12
Updated: 2014-07-07 04:19:12
Packaged: 2016-04-26 18:41:29
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,477
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Basado en el capitulo 8 (Apetito por la destrucciÃ³n) de "Defenders of Berk". Post HTTYD 2

Red de Seguridad

**Disclaimer: How To Train Your Dragon, asÃ- como sus personajes, no me pertenecen. Son de DreamWorks y Cressida Cowell**

* * *

><p>Red de Seguridad

En Berk, tierra de vikingos, nevaba nueve meses al aÃ±o, y granizaba los otros tres. Los habitantes estaban habituados al clima frÃ-o y hÃºmedo, eran guerreros fuertes y rudos, obviamente no representaba un verdadero problema. Las reservas de alimentos debÃ-an ser lo suficientemente grandes para alimentar a todo el pueblo. Si bien todos los aldeanos cooperaban en la recolecciÃ³n de alimentos y su resguardo, la mÃ¡xima responsabilidad seguÃ-a recayendo en los hombros del jefe. El lÃ-der de la tribu racionaba, registraba, repartÃ-a, y contabilizaba la comida. Mucho trabajo en realidad. Al menos para una sola persona.
>Las reservas de este aÃ±o tenÃ-an una excelente pinta. Gracias a la ayuda de los dragones se habÃ-an construido tres almacenes mÃ¡s. Y una cueva fue adaptada para el resguardo de pescado, el alimento favorito de las increÃ-bles bestias voladoras que tenÃ-an por mascotas.<p>

â€•Â¿Crees que con eso sea suficiente? â€•preguntÃ³ Snotlout montado en su enorme dragÃ³n rojo, quien depositaba una enorme red de pescados en el almacÃ©n, sacÃ¡ndola de sus pensamientos.

â€•No lo sÃ© â€•sincerÃ³ la rubia, haciendo anotaciones en una pequeÃ±a libreta.

Ella era la encargada del registro de los depÃ³sitos (al menos mientras el lÃ-der de la tribu no se encontraba en la isla), su deber consistÃ-a en escribir las cantidades de comida que habÃ-a en cada almacÃ©n, las que llegaban por dÃ-a, el tipo de comida y las fechas de llegada.

â€•DeberÃ-as preguntarle al jefe â€•el tono burlesco que utilizÃ³ le hizo desear que su Deadly Nadder estuviera ahÃ- para incendiar los cabellos negros del vikingoâ€•. Â¿A caso no te lo dijo? â€•sin embargo su leal dragÃ³n azul se encontraba ayudando en la pesca, por Ã³rdenes del jefe. SoltÃ³ un suspiro con exasperaciÃ³n.

â€•En realidad fue a comprobar las condiciones climÃ¡ticas â€•cerrando la libreta y posando la vista en el horizonte, dio por terminada la conversaciÃ³n.

â€•Los gemelos y Fishlegs ya llegaron, por cierto â€•dijo a modo de despedida, maniobrÃ³ a su pesadilla nocturna para dar vuelta y regresar al pueblo.

Snotlout no ofreciÃ³ llevar a la rubia, pues sabÃ-a que no aceptarÃ-a. SintiÃ³ una punzada de celos, porque los ojos azules de la chica miraban con preocupaciÃ³n hacia el mar. Lo que Ã©l darÃ-a porque una vikinga como ella le quisiera de la forma en que querÃ-a su primo.

Astrid Hofferson mirÃ³ distraÃ-damente la partida del chico. Se cruzÃ³ de brazos en un amago de abrigarse. La temperatura descendÃ-a y eso significaba un invierno duro para Berk. Hizo un inventario mental de las provisiones, y en comparaciÃ³n con las de aÃ±os anteriores supo que eran mÃ¡s del doble, pero esta vez era diferente, no solo la aldea habÃ-a crecido en seis aÃ±os, el invierno se vaticinÃ³ mÃ¡s helado. Ella solo deseaba que el pueblo entendiera y valorara las decisiones del jefe.

â€•DeberÃ-a resguardarse, milady, no quisiera que enfermara â€•el joven descendiÃ³ tranquilamente del night fury.

â€•Tardaste â€•murmurÃ³ suavemente, observando con ternura al castaÃ±o.

â€•Lo lamento mucho â€•se disculpÃ³ antes de besarla con ternura.

â€•Â¿Descubrieron algo, Hiccup? â€•cuestionÃ³ acariciando con ternura la mejilla del chico.

â€•Es peor de lo que imaginaba â€•soltÃ³ con hastÃ-o, y, recargando la frente en la de la chica, dejÃ³ escapar un suspiro.

â€•Oh, no â€•exclamÃ³ con aprensiÃ³n, tomÃ¡ndolo por las mejillas lo alejÃ³ un poco para mirarlo a los ojosâ€•. Â¿QuÃ© tan malo es?

El castaÃ±o tomÃ³ entre sus manos las de la rubia, bajÃ¡ndolas con delicadeza. MirÃ³ con decisiÃ³n hacia el mar, aceptando el desafÃ-o que se le presentaba. BesÃ³ con cariÃ±o la mejilla de la vikinga.

â€•SaldrÃ© con Toothless, Stormfly, y otros dragones por mÃ¡s alimentos.

â€•Â¿QuÃ©? No puedes... â€•fue silenciada por los labios del chico, entregÃ¡ndose al amor que Ã©ste le profesabaâ€•. Es demasiado peligroso â€•murmurÃ³ con las manos en el pecho del chico, una vez terminado el beso.

â€•No estÃ¡ en discusiÃ³n, es mi deber â€•el tono del castaÃ±o fue firme y seco, sin dar lugar a reclamos.

â€¢â€¢â€¢

Astrid era una vikinga fuerte, ruda y temeraria, pero Hiccup Horrendous Haddock III, era su mÃ¡xima debilidad. AÃºn con su carÃ¡cter mandÃ³n e implacable no era capaz de contradecir al chico en cuestiÃ³n, menos cuando Ã©l mostraba determinaciÃ³n y fiereza como pocas veces. No pudo cuando le ordenÃ³ guardar el secreto de Toothless (su dragÃ³n mascota), y en estos momentos deseÃ³ desobedecerle para acompaÃ±arle.

â€•Por favor, dÃ©jame ir contigo â€•pidiÃ³ por dÃ©cima vez mientras sobrevolaban la zona.

Era cierto que ella disfrutaba los paseos sobre Toothless, aÃºn mÃ¡s la sensaciÃ³n de paz que le embargaba al abrazar a Hiccup. El rodearle con sus brazos y recargar la cabeza en la espalda del chico, o mejor incluso, depositar el mentÃ³n en el hombro del castaÃ±o, a veces buscando molestarlo y asÃ- distraerle, otras siendo cariÃ±osa con palabras y gestos, y algunas simplemente sintiendo la calidez y cercanÃ-a que transmitÃ-a el vikingo.

â€•No, no sÃ³lo es peligroso â€•la misma negativa, pero con otras palabrasâ€•. Te necesito aquÃ-, Astrid.

La sorpresa y sospecha se reflejaron en los ojos azules de la chica. Quien observÃ³ con confusiÃ³n a su novio, a punto estuvo de preguntar a quÃ© se referÃ-a cuando llegaron a la residencia del lÃ-der de Berk. Era la casa mÃ¡s grande, contaba con un establo bastante amplio, en donde observÃ³ a su dragÃ³n, Stormfly, descansando un poco.
>Antes de descender completamente, pudo observar el avance en la remodelaciÃ³n y ampliaciÃ³n de la vivienda, mÃ¡s atrÃ¡s se asomaba la construcciÃ³n de dos almacenes extra, no tan grandes como los otros, pero lo suficiente cerca de la zona.<p>

â€•Bienvenida, milady â€•Hiccup la ayudÃ³ a bajar de Toothless, no era necesario, pero Astrid agradecÃ-a el gesto.

â€•Preciosa, Â¿cÃ³mo estÃ¡s? â€•saludÃ³ cariÃ±osamente al dragÃ³n azul, acariciÃ¡ndola con ternuraâ€•. SÃ-, mami te extraÃ±Ã³ mucho.

Hiccup la observÃ³ con fascinaciÃ³n, memorizando cada detalle. La calidez en la expresiÃ³n y voz de la chica, la trenza rubia que caÃ-a con gracia a un lado del rostro femenino. AhÃ- estaba la vikinga amorosa y llena de afecto que podÃ-a volverlo loco de felicidad. La Astrid que brindaba calidez y palabras dulces. Faceta que solo mostraba ante Ã©l, Stormfly, y en ocasiones a Toothless.

â€•Me pondrÃ© celoso, Â¿sabes? â€•bromeÃ³ al acercarse a la chica.

â€•No tienes por quÃ©.

â€•Lo sÃ©, es solo que... â€•la atrajo hacia Ã©l en un hÃ¡bil movimiento â€•. Usted, seÃ±orita, me vuelve loco â€•finalizÃ³ afianzando el agarre en la cintura femenina.

â€•Espero que eso no afecte sus responsabilidades como jefe â€•contestÃ³ coquetamente.

El beso no llegÃ³ a concretarse, ya que Valka saliÃ³ de la residencia Haddock, saludando a la pareja e informando a Hiccup de la llegada de los demÃ¡s jinetes.

Los vikingos fueron a donde sus amigos, tomados de la mano. Recibiendo comentarios y burlas, unas molestas y otras divertidas.

>Las instrucciones eran sencillas, mientras Ã©l y los dragones iban de pesca, los chicos (bajo las Ã³rdenes de Astrid) debÃ-an terminar los almacenes, o al menos uno. Claro, sin la ayuda de sus mascotas, salvo Meatlug.<p>

â€¢â€¢â€¢

Hiccup terminaba de alistarse, repasando el plan en su cabeza. Por sus investigaciones con Toothless, esa noche iniciarÃ-a el invierno, trayendo consigo una capa de nieve que inmovilizarÃ-a a Berk.

â€•Falta poco para llenar la cueva donde guardamos el alimento para dragones. Sin contar los suministros de las estaciones, las cuales estÃ¡n llenas. Los cuatro almacenes estÃ¡n repletos y ya abastecimientos con bastante comida al gran salÃ³n â€•mirÃ³ a su novio mientras recapitulaba la informaciÃ³n anotada en la libreta que Ã©l le dio. Se acercÃ³ lentamente al jovenâ€•. Â¿No crees que es suficiente? No es necesario que vayas.

â€•No podemos estar seguros, realmente se acerca una nevada como ninguna.

La abrazÃ³ contra su pecho, tratando de disminuir sus miedos, acariciÃ³ distraÃ-damente sus cabellos al tiempo que depositaba un beso en su frente.

â€•VolverÃ© antes del anochecer.

Los dragones alzaron el vuelo, Hiccup y Toothless se disponÃ-an a hacer lo mismo, mas unos brazos atrajeron al castaÃ±o, impidiÃ©ndole montar.

â€•MÃ¡s vale que vuelvas, Haddock â€•y con esa amenaza le jalÃ³ con firmeza de los hombros. AtrayÃ©ndolo a sus labios.

â€•Vayan con cuidado. Y no te preocupes, todo estarÃ¡ bien aquÃ- â€•la vikinga los despedÃ-a con un movimiento de mano.

Hiccup le sonriÃ³, y al volverse hacia el frente se colocÃ³ el casco. Por supuesto que Ã©l no se preocupaba, sabÃ-a que si podÃ-a confiar en alguien, era Astrid. La chica (junto a su madre, Valka) era su mÃ¡ximo apoyo en las responsabilidades de lÃ-der. Era la rubia quien

le ayudaba en el conteo, el registro, y administraciÃ³n. Era su soporte, su consejera, su confidente. Quien le levantaba el Ã¡nimo e instaba a continuar. MÃ¡s que su mano derecha, la rubia le daba tranquilidad y seguridad. Ella era su red, y si todo seguÃ-a de acuerdo a sus planes, pronto serÃ-a, tambiÃ©n, su hermosa prometida.

* * *

><p>Gracias por leer.<br>No olviden comentar.

End
file.